



## **ACADEMIA HISPANOAMERICANA DE DOCTORES**

DISCURSO DE INGRESO PRONUNCIADO POR EL

**ILMO. DR. D. ÓSCAR YECID APARICIO GÓMEZ**

EN EL ACTO DE INGRESO COMO ACADÉMICO DE HONOR

EN BOGOTÁ, EL DÍA 2 DE DICIEMBRE DE 2024

Con inmensa gratitud y profunda responsabilidad ante el compromiso que hoy asumo, me presento ante ustedes en este acto solemne para recibir la investidura como Académico de Número y ejercer, desde este momento, la Presidencia de la Academia Hispanoamericana de Doctores. Este 2 de diciembre de 2024 no es una fecha cualquiera: es el día en que se materializa una visión largamente madurada, un proyecto que se inscribe en la continuidad de una década de trabajo sostenido, ético e innovador en favor del conocimiento, la educación y la investigación interdisciplinaria.

La Academia Hispanoamericana de Doctores no nace en el vacío. Es fruto del recorrido académico y humanista del Centro de Investigación Ed&TIC, fundado hace más de diez años con la convicción de que la investigación no debe limitarse al análisis especializado, sino proyectarse hacia la transformación social y la creación de soluciones para los grandes desafíos de nuestra región y del planeta. Desde su creación, Ed&TIC ha generado espacios de diálogo entre saberes, ha impulsado publicaciones académicas de alto impacto, ha fortalecido redes de colaboración internacional y ha promovido la ciencia con espíritu.

Durante esta década, el centro ha operado como un catalizador de iniciativas académicas rigurosas y comprometidas con la realidad hispanoamericana: desde revistas científicas hasta redes de investigación, pasando por programas de formación, eventos internacionales,



proyectos educativos, alianzas editoriales y observatorios estratégicos. Todo ese trabajo sostenido ha revelado una verdad que hoy se hace institución: Hispanoamérica necesita una Academia de Doctores, con identidad propia, voz plural, base ética y mirada global. Una academia que no sea solo de expertos, sino de referentes; no solo de publicaciones, sino de pensamiento vivo; no solo de títulos, sino de trayectorias.

La Academia Hispanoamericana de Doctores, tal como ha sido constituida en esta ciudad de Bogotá, será una comunidad académica transnacional dedicada a la promoción del conocimiento, la investigación científica y la reflexión crítica en el espacio cultural de habla hispana. Esta institución nace para fomentar el intercambio interdisciplinar, reconocer la excelencia académica y proyectar la voz intelectual de Hispanoamérica hacia el mundo.

La Academia no será un recinto elitista ni un archivo de méritos; será un espacio activo de pensamiento, encuentro y creación. Tal como lo establecen nuestros estatutos, esta institución reconocerá en su seno diversas categorías de académicos —eméritos, de número, correspondientes, noveles, de honor— y colaborará con instituciones asociadas y patrocinadoras que compartan nuestra visión del conocimiento como bien público. Tendrá como sede Bogotá, pero su horizonte será el continente y más allá. Será plural, pero rigurosa; crítica, pero propositiva; local en sus raíces, global en su proyección.

Asumo con honor la presidencia fundacional de esta Academia, consciente de que liderar no es imponer, sino servir. Servir a una causa superior: la causa del pensamiento libre, la ciencia responsable, la cultura viva y la educación con sentido. Me comprometo a trabajar con transparencia, diálogo y visión estratégica, junto con los distinguidos miembros de la Junta Directiva, los académicos que inician este gran reto y los futuros miembros que se sumen a esta misión común.



Expreso mi profundo reconocimiento a mi colega, compañero de vida intelectual y hermano, el Dr. William Oswaldo Aparicio Gómez, quien hoy ingresa como Académico de Honor y asume como Ecónomo General de la Academia. Su generosidad, tenacidad y visión compartida han sido pilares estructurales para llegar a este momento fundacional. Sin embargo, este reconocimiento va más allá de lo académico.

Hoy también quiero rendir un homenaje sentido a nuestros amadísimos papás, a nuestros hermanos, sobrinos y cuñados, cuyo ejemplo, amor y sacrificio hicieron posible que esta iniciativa tuviera raíces sólidas. A ellos debemos no solo nuestra formación, sino el aliento profundo que nos ha sostenido en cada paso de este largo camino. Esta Academia es también su legado.

En este momento, quiero rendir un tributo especial al Dr. Eudaldo Forment Giralt, Catedrático emérito de Metafísica de la Universidad de Barcelona, Académico de Número #1 de nuestra institución e inspirador intelectual y moral de esta Academia. Su vida dedicada a la filosofía, su magisterio generoso y su permanente defensa de la unidad del saber han sido una luz orientadora para quienes concebimos la academia no solo como un lugar de títulos, sino como un espacio de formación interior, de verdad compartida y de sabiduría al servicio de la dignidad humana. Su ejemplo nos interpela a sostener el valor de lo permanente en tiempos de cambio, y nos invita a recordar que el verdadero doctorado no se mide solo por la erudición, sino por la humildad con la que se sirve al conocimiento y a los demás.

Del mismo modo, deseo manifestar mi agradecimiento a la Dra. Olga Lucía Ostos Ortiz, quien hoy también se incorpora como Académica de Número y Secretaria General de nuestra Academia. Su acompañamiento constante, su lucidez intelectual y su compromiso han sido relevantes para el nacimiento de esta institución. A lo largo de estos años de trabajo conjunto, ha demostrado una extraordinaria capacidad para construir confianza y aportar con rigor y



sensibilidad a cada una de las iniciativas que hoy confluyen en este acto fundacional. La Academia es más fuerte y más fecunda gracias a su presencia.

Estamos convencidos de que en un mundo convulsionado por crisis sociales, éticas, ambientales y tecnológicas, el papel de las comunidades académicas no puede ser el del silencio ni el de la contemplación distante. Nuestra Academia está llamada a intervenir, a proponer, a construir alternativas desde el conocimiento.

Apoyada en las capacidades instaladas de Ed&TIC Research Center y Ed&TIC Publishing House, organizará congresos, simposios, publicaciones y redes internacionales; acompañará a jóvenes doctores y reconocerá a los sabios cuya trayectoria merece ser referentes para las nuevas generaciones. Impulsará la investigación interdisciplinaria y promoverá una cultura académica que valore tanto el rigor como la sensibilidad.

Quisiera también subrayar que esta Academia no ignora el valor simbólico y espiritual del acto que hoy realizamos. Fundar una Academia de Doctores no es solo crear una entidad; es inscribirnos en una tradición que remonta a las antiguas comunidades filosóficas y científicas, aquellas que buscaban no solo comprender el mundo, sino mejorarlo. Hoy, nos sumamos a esa tradición desde Hispanoamérica, con conciencia de nuestras raíces, nuestros proyectos, nuestras riquezas y nuestros retos comunes.

Permítanme finalizar con una breve reflexión personal. A lo largo de mi trayectoria como filósofo, educador, investigador y editor, he comprendido que el conocimiento, para tener sentido, debe ser compartido. Hoy, esa comprensión se encarna en esta institución que iniciamos juntos. La Academia Hispanoamericana de Doctores es, y será, un lugar para compartir saberes, experiencias, valores y propósitos. Un espacio de dignidad intelectual y compromiso humano.



Gracias por la confianza, gracias por la presencia, gracias por creer que otra forma de hacer academia —más ética, más humana, más conectada— es posible. Con entusiasmo y responsabilidad, declaro abierta esta nueva etapa para el pensamiento hispanoamericano. Muchas gracias.

Dr. Óscar Yecid Aparicio Gómez  
Académico de Número #2  
Presidente AHD

Bogotá, 2 de diciembre de 2024